



Valor con el viento en contra

LA SERIE DE UN VISTAZO

- | | | |
|---|----------------|----------------------|
| 1 | Parte 1 | No podemos callar |
| 2 | Parte 2 | ¡Tú eres ese hombre! |
| 3 | Parte 3 | Por fin dar la cara |

3 reuniones de 10-15 minutos

Defender con valor las propias convicciones y la fe

Preparación: 10 min

Cómo usar la serie: una parte en cada una de tres reuniones seguidas. Al principio, recuerda brevemente la parte anterior.

1 Parte 1: No podemos callar

Texto bíblico: Hechos 4,13-20

Pedro y Juan están ante el Sanedrín y deben prometer no volver a hablar de Jesús. Responden: «Juzguen ustedes si es justo ante Dios obedecerlos a ustedes antes que a Dios. Nosotros no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído». El valor nace de lo que uno mismo ha vivido.

Pregunta: ¿Dónde te cuesta defender tu fe?

Oración: Señor Jesús, dame valor para ponerme de tu lado con sinceridad, con palabras y con mi vida. Amén.



Valor con el viento en contra

2 Parte 2: ¡Tú eres ese hombre!

Texto bíblico: 2 Samuel 12,1-7

El rey David ha cometido una falta y lo ha encubierto todo. El profeta Natán le cuenta la historia de un rico que le quita a un pobre su única oveja. David se indigna, y Natán le dice: «¡Tú eres ese hombre!». A veces el valor consiste en decir la verdad con amor pero con claridad, también ante los poderosos.

 **Pregunta:** ¿Dónde haría falta a tu alrededor alguien que diga la verdad?

 **Oración:** *Dios, dame valor para la verdad y amor para decirla de forma que ayude. Amén.*

3 Parte 3: Por fin dar la cara

Texto bíblico: Marcos 15,42-46

José de Arimatea es un miembro respetado del Sanedrín y, en secreto, discípulo de Jesús. Tras la crucifixión, cuando todo parece perdido, va con valentía a Pilato y le pide el cuerpo de Jesús. Arriesga su reputación y se posiciona abiertamente. Nunca es tarde para dar la cara.

 **Pregunta:** ¿Por qué arriesgarías tu buena reputación?

 **Oración:** *Jesús, no quiero pertenecerte solo en secreto. Dame valor para ponerme de tu parte, aunque cueste. Amén.*



Para los dirigentes

- Deja espacio para las dudas y las preguntas críticas: una conversación sincera vale más que una respuesta rápida.
- Como dirigente, puedes compartir una experiencia personal.